

Calderón de la Barca

*El divino cazador*

Texto crítico preparado por Ignacio Arellano y Carmen Pinillos  
procedente de la edición

Calderón de la Barca, Pedro, *El divino cazador*, ed. Ignacio Arellano y Carmen Pinillos,  
Pamplona–Kassel, Universidad de Navarra–Reichenberger, 2014.  
ISBN: 978-3-944244-30-3.

Serie de Autos sacramentales completos de Calderón, nº 89.





JHS MARÍA JOSEF

EL DIVINO CAZADOR  
AUTO SACRAMENTAL

PERSONAS

EL GÉNERO HUMANO	ESCORIGÜELA
LA TIERRA	JUSEPA MAZANA
EL MAR	CASTRO
EL FUEGO	REIMUNDO
EL VIENTO	PABLOS
LA CULPA	JUSEPA LOBACO
EL REY	ARROYO CON BARBA
EL PRÍNCIPE	SEBASTIÁN
EL ALBEDRÍO	FRUTOS

*Sale el GÉNERO HUMANO con barba larga, vestido de labrador*

GÉNERO

¡Verde, apacible esfera,  
hermosa patria de la primavera,  
que llena de colores  
humano cielo de divinas flores,  
tan bizarra te ostentas, que con ellas 5  
no tienes que envidiar a las estrellas,  
pues en su monarquía  
si unas brillan de noche otras de día!  
¡Tú, que, partida en varios horizontes,  
sufres la pesadumbre de los montes, 10  
de los mares, los troncos y los frutos,  
y alcázar de los hombres y los brutos

todo su centro natural te aclama,  
fértil, pródiga Tierra!

*Sale la TIERRA vestida de villana, coronada de flores y en la mano espigas*

TIERRA	¿Quién me llama?	
GÉNERO	Quien tu verdor ha menester atento en habiendo llamado otro elemento. ¡Espejo cristalino de los campos, del sol, que por divino decreto, siendo monstruo desbocado, te tiene encarcelado esa fácil cadena eslabonada de átomos de arena! ¡Tú, que sañudo intentas tantas veces hasta del cielo poseer los peces, cuya furia la playa para y detiene a raya cuando más tu soberbia nos asombra, imperio de las aguas!	15           20       25

*Sale el MAR, coronado de olas, y en la mano un tridente*

AGUA	¿Quién me nombra?	
GÉNERO	Sabraslo cuando veas a mi acento, aunque hable al Aire, hablar con fundamento. 30 ¡Vaga estación, que en tus espacios graves la variedad contienen de las aves, que volando veloces al sol despiertan con sonoras voces cuando con dulce ligereza suma exhalaciones de matiz y pluma la campaña discurren de tu esfera llevándose tras sí la primavera, pues formación de mis acentos eres, escúchate a ti mismo!	                    35

*Sale el AIRE con plumas en el sombrero*



me apellidó, pues que tengo  
a mi cargo las especies 75  
de cuanto vive, supuesto  
que a la obediencia del hombre  
cuanto nació nació atento,  
dándome todas las cosas  
ley, vasallaje y imperio. 80  
La Tierra en su tierna infancia  
me rindió, sin el desvelo  
de sobornarla el sudor,  
de fatigarla el tormento,  
todos sus frutos, tan míos, 85  
que, sazonados y tiernos,  
cogerlos no me costaba  
más afanes que cogerlos;  
sus más simples animales,  
sus animales más fieros 90  
domésticamente humildes  
me lisonjeaban, teniendo  
al arbitrio de mi voz  
inferior conocimiento;  
el Aire, en suaves auras 95  
siempre me halagaba, siendo  
a todas horas favonio,  
a ningunas horas cierzo;  
dulcemente me servía  
aquel suavísimo acento, 100  
cuerda con que concertado  
andaba siempre acá dentro  
del reloj del corazón  
el volante del aliento;  
el Mar, en secretas venas 105  
que penetraban el centro  
de la Tierra, generoso  
se desangraba corriendo  
fuentes que arroyos formaron,  
arroyos que ríos se hicieron 110  
para que yo divirtiese  
la vista y la sed a un tiempo;

el Fuego me iluminaba  
con sus templados reflejos,  
dando al natural calor 115  
vigores y no ardimientos.  
En esta tranquila paz,  
obedientes y sujetos  
os vi, y de un instante a otro  
alterados y soberbios 120  
os vi también, retirando  
aquel tributo primero  
que como a gobernador  
del rey, me debéis. ¿Qué es esto?  
¿Qué es esto, nobles vasallos? 125  
Si le quebranté un precepto  
que allá en mi patria me impuso  
(¡oh, cada vez que me acuerdo,  
con qué terneza lo lloro  
y con qué dolor lo siento!) 130  
ya pedí perdón al rey,  
y aunque no me ensoberbezco  
de parte de mi ignorancia  
en pensar que le merezco,  
de parte de su piedad 135  
tan por seguro le tengo  
que fuera no ser su ser  
tan divino y tan perfeto  
si faltara su perdón  
para mi arrepentimiento. 140  
Pues, ¿por qué, si en confianza  
suya vivo y suya reino,  
todos cuatro me negáis  
aquel prometido feudo  
en que me reconocisteis 145  
debajo del juramento  
y homenaje que en su nombre  
hasta este instante conservo?  
¿Qué cuenta le daré al rey  
de este entregado gobierno, 150  
aves, fieras, peces, frutos,

si al pedirme cuenta de ellos,  
 los que me dio tan leales  
 tan traidores se los vuelvo?

La Tierra lo diga, pues 155  
 tan otro es su espacio ameno  
 que sus flores son espinas  
 y sus frutos son venenos;  
 todos sus brutos me asombran

mirando contra mi pecho 160  
 afilar dientes y garras  
 cada vez que los encuentro;  
 dígalo el Aire también,  
 pues el escuadrón ligero

de sus pájaros me huye 165  
 y en terremotos violentos  
 alterado me estremece  
 cuando a sus embates fieros  
 los edificios más graves

y los montes más soberbios 170  
 en sus asientos caducan,  
 deliran en sus asientos;  
 con tormentas me amenaza  
 el Mar cada vez que vuelvo

a ver que monte de espumas 175  
 se eleva sobre sí mismo,  
 temiendo el día en que haya  
 de derramarse, cubriendo  
 la faz de la Tierra y dando

a sus montes monumentos 180  
 que sepulten el helado  
 cadáver del universo;  
 con rayos me atemoriza  
 toda la región del Fuego

tan traidoramente que 185  
 después de hacer el incendio,  
 por ceremonia no más  
 me avisa la voz del trueno.  
 Pues siendo así que yo, como

he dicho, a mi cargo tengo 190



	esta república, no haya en ella levantamientos tan públicos que el castigo del gran monarca irriremos de suerte que nos confunda,	195
	o ya con rayos de hielo, o ya con inundaciones de llamas, que entrambos pienso que amenazan igualmente al orbe como primero y segundo fin a que él sentenciado está y expuesto. Vuelva, vuelva a mi obediencia el gran vasallaje vuestro; volvamos a ser amigos	200
	el hombre y los elementos, y no me neguéis tributos que por natural derecho me debéis como a virrey del gran monarca supremo en cuya obediencia vivo y en cuyo nombre gobierno.	205
TIERRA	Yo que la primera fui que a tu voz concurrió, quiero satisfacer de mi parte a los cargos que me has hecho, diciéndote las razones que para negarte tengo el tributo de mis troncos y de mis campos el feudo, y por qué mis animales, tan conformemente opuestos a tu ser, contra tu ser se irritan; si bien mi intento ocioso es, que ya lo has dicho, Género Humano, tú mismo, pues desde aquel triste día que ingrato a tu rey y dueño	210
		215
		220
		225

a la obediencia faltaste  
 de su divino precepto, 230  
 yo entre mis brutos y fieras  
 reconocí un monstruo nuevo,  
 el más sagaz, más astuto  
 y sabio de todos ellos.

En el Génesis Moisés 235  
 lo diga, y conste del texto  
 el tener humana voz  
 que con engañoso acento  
 mueve las inclinaciones  
 y arrebatara los afectos. 240  
 Esta fiera de mis rosas  
 es el áspid encubierto,  
 es la víbora nociva,  
 es el basilisco fiero

que inficionando los frutos 245  
 los daña con el aliento;  
 serpiente la llamó el propio  
 Moisés, y arrastrando el pecho  
 por la hierba, a sus bramidos  
 todo lo marchita, haciendo 250  
 que se pongan en defensa  
 los animales del suelo,  
 de suerte que mientras yo  
 a questo prodigio tengo

en mis esferas, no aguardes 255  
 que te dé para sustento  
 ni los frutos ni las mieses  
 sin la zozobra de haberlos  
 de beneficiar tu llanto,  
 tu pena y tu desconsuelo, 260  
 porque yo no puedo darlos  
 graciosamente, teniendo  
 quien me dañe cuanto crío,  
 quien me aborte cuanto engendro;

y así puedan tus afanes 265  
 contrastar mis sentimientos  
 porque no es posible que

	la Tierra rinda sin riesgo, mientras esta fiera viva, su natural alimento.	270
AGUA	Cuanto la Tierra te ha dicho te digo yo, que en el centro desde donde distribuyo líquidas minas de hielo con que los montes taladro, con que los valles penetro, escándalo de mis ondas, entre mis brutos conservo otro monstruo, que en las señas diré mejor que es el mismo, cuyo horror, cuyo prodigio mi cólera altera, haciendo los huracanes, que así los profetas lo dijeron, con cuya saña irritado tan alto me desvanezco, que tal vez pienso apagar las luces del firmamento, y tal explayando cuanta majestad sujeta al freno de la obediencia me tiene, sepultar al orbe espero; y así el Agua que te ofrezca no aguardes tributos bellos, mientras que de ella no falte aqueste mortal portento, que es sirena de sus ondas cuyo traidor canto, lleno de dulces halagos, deja a los peregrinos muertos, siendo así que peregrinos son del mar cuantos nacieron, porque en la Escritura cuantas veces Agua nombra el texto sagrado, se entienden penas,	275 280 285 290 295 300 305

	tribulaciones y riesgos, y no nace quien no nazca a padecerlos atento.	
AIRE	Peste y contagio llamaron a la Culpa los sujetos más graves, con que también al cargo que me has propuesto respondo yo, inficionada la rara estación del viento del aliento de un dragón que mis esferas corriendo con alas, como le pinta el Águila del desierto, es nueva añadida ave que deja el aire cubierto de sombras, a cuyo canto despavorido el ligero vulgo de pájaros huye.	310 315 320
FUEGO	Lo mismo te dice el Fuego, desde que una salamandra se alimenta de su incendio, cuya fatal ojeriza rayos forja hasta el postrero que haya de vibrar mi mano, a cuyo fatal estruendo pavesa será la inmensa fábrica del universo cuando por fuego a juzgar venga el rey vivos y muertos.	325 330
GÉNERO	¿De suerte que a todos cuatro rebeldes a mis preceptos os tiene una fiera?	335
TODOS		Sí.
GÉNERO	¿Por ella favores vuestros no han de darme alivio?	
TODOS		No.

GÉNERO	¿Tan poco, Tierra, te debo?	340
TIERRA	No esperes fruto de mí si no me labras primero.	
	<i>Al tenerla toca en las espigas y ensangriéntase la mano</i>	
GÉNERO	¡Oye! Mas, ¡ay infelice!, que al irte a tocar me has muerto con las espigas y abrojos de tus frutos.	345
TIERRA	Todo eso engendró la Culpa en mí, serpiente que en mí mantengo. <i>Vase</i>	
GÉNERO	Préstame las lluvias tú para enternecer su pecho.	350
AGUA	Enternécela con llanto y sudor.	
	<i>Al tenerle sale agua del tridente</i>	
GÉNERO	¡Ay, que me anego!	
AGUA	La gravedad de tu Culpa te baña el rostro, y te advierto que su voz es la traidora sirena que en mí sustento. <i>Vase</i>	355
GÉNERO	Enjúgame con tus plumas tú el sudor y dame aliento para vivir.	
	<i>Échale aire con las plumas, y él tiembla</i>	
AIRE	Sí daré, pero de fatigas lleno. <i>Vase</i>	360
GÉNERO	Tantas son, que a sus suspiros traspasado de frío tiemblo; mi decrepita vejez calienta, porque con eso	

	yo anime.	
FUEGO	Llégate a mí.	365
	<i>Sale fuego del rayo</i>	
GÉNERO	¡Que me abraso, que me quemó!	
FUEGO	Tu culpa es, Género Humano, el rayo con que te ofendo.	
GÉNERO	¡Ay de mí, ay de mí, infelice, que por enemigos tengo luces, fieras, peces, aves, en aire, agua, tierra y fuego! ¡Ay de mí, otra vez!, ¡Qué buena residencia dar espero al rey del cargo del mundo que de mí fio!	370      375
	<i>Sale el ALBEDRÍO de villano [y vanse los Elementos]</i>	
ALBEDRÍO	¿Qué es esto? Toda la vida, amo mío, estáis llorando y gimiendo.	
GÉNERO	Y aun plega a Dios que me baste.	
ALBEDRÍO	Pues ¿qué hay agora de nuevo para hacer con Jeremías lamentaciones y trenos?	380
GÉNERO	¡Ay, que en la esfera del mundo anda un monstruo tan horrendo que es en la tierra serpiente, que es salamandra en el fuego, que es huracán en el mar y que es dragón en el viento!	385
ALBEDRÍO	Sin duda es el chocolate ese animal, porque creo que él solo estuviera de tantas especias compuesto. ¡Cuerpo de tal y de cual!,	390

	si tal y cual tienen cuerpo, y qué pavora me ha dado... mas ni me ha dado ni quiero que me dé, porque ¿eso es más que una sierpe más o menos?... Pues como esas sierpes yo mirando estoy por momentos:	395
	¿qué tía de aquellas que se lleva el diablo por tercios de niña, moza y anciana, en llegando al tercio viejo no es serpiente reformada?;	400
	¿qué madre de aquellas veo que en infantería bisoña están sentadas al sueldo teniendo cuerpo de guarda sin tener guarda de cuerpo que no sea serpiente viva?;	405
	¿qué suegra por ahí encuentro que en vez de cuellos no sea serpiente de siete yernos?;	410
	¿qué vieja...? En fin, no hay que hacerme amenazas, ya lo dejo, porque me la está jurando aquella que está allí en medio.	415
GÉNERO	¡Ay, Albedrío, qué loco fuiste siempre!	
ALBEDRÍO	Así contento vivo, porque sé que no está el siglo para cuerdos.	420
GÉNERO	¿Qué haremos con esta fiera?	
ALBEDRÍO	¿A mí me pides consejo? ¿Cuál de los dos es el loco, quien lo es o quien quiere serlo?	425
GÉNERO	Yo en esa parte, Albedrío, lo soy, pues que no me acuerdo de que siempre lo peor	

	tú me aconsejas.	
ALBEDRÍO	<p style="text-align: center;">Por eso</p> está en tu mano el tomar y el dejar mis argumentos, pues aunque siempre te inclino sabes que nunca te fuerzo.	430
GÉNERO	Vente, Albedrío, conmigo.	435
ALBEDRÍO	¿Qué quieres hacer?	
GÉNERO	<p style="text-align: center;">Ir quiero</p> arrebatado en las alas de mi mismo pensamiento a dar cuenta al rey del daño para que él ponga el remedio.	440
ALBEDRÍO	¿Cómo a su sagrado alcázar llegar intentas, sabiendo que están cerradas sus puertas por ahora para ti?	
GÉNERO	<p style="text-align: center;">Haciendo,</p> ya que a sus umbrales yo no he de llegar por el miedo del alcaide que las guarda con una espada de fuego, que llegues tú con mis voces, mis suspiros y lamentos, quejándome de esta fiera por quien tanto mal padezco.	445  450
ALBEDRÍO	Como tú me envíes, verás que yo hasta sus puertas llego.	
	<i>Dentro la CULPA, y suena el arpa entre unos árboles</i>	
CULPA	No harás.	
ALBEDRÍO	<p style="text-align: center;">Entre aquestos ramos</p> ¿no ha sonado un instrumento?	455
GÉNERO	Todo es encantos el valle	



	de lágrimas.	
ALBEDRÍO	Escuchemos, pues suspendido y parado se queda todo a su acento.	460
CULPA <i>Canta</i>	¿Dónde vas, Género Humano, dónde vas, si sabes cuánto es en vano que escuche tu voz el rey soberano en cuya desgracia para siempre estás?	465
GÉNERO	¡Ay de mí, que de mi pena la causa acordarme sabe el gemido de esta hiena, la música de esta ave y la voz de esta sirena!	470
ALBEDRÍO	¡Ay también, señor, de mí, que pasmado me dejó su acento!	
GÉNERO	Llega, que allí se oyó la voz.	
ALBEDRÍO	¿Quién es?	
CULPA	Yo.	
	<i>Sale la CULPA vestida de demonio, con una cabeza de serpiente en el tocado</i>	
GÉNERO	¡Tú eres!	
CULPA	¿Conócesme?	
GÉNERO	Sí, que si yo no conociera a mi culpa, cosa es clara que al rey buscando no fuera para que él me remediara.	475
ALBEDRÍO	¿Es esta la horrible fiera de nuestro valle?	480
GÉNERO	Esta es, monstruo horrible, ¿no la ves?,	



	la peste de tus ganados, ¿qué solicitas hacer con llorar y con gemir, viendo que no puede ser, aunque llegues a sentir, llegar a satisfacer?	515
	Infinita fue la ofensa hecha a señor infinito, pues ¿cómo tu llanto piensa convalecer de un delito que no tiene recompensa?	520
	Ya las puertas del perdón se cerraron; ya no esperes dar al rey satisfacción, y pues para siempre eres vasallo de mi ambición, sin aquella original justicia —como acredita Job en la ley natural, David en la ley escrita, Pablo en la de gracia—, mal intentas pasar de aquí, que he de matarte crüel por significar así que llegar no puede a él quien no pasare por mí.	525
		530
		535
		540
GÉNERO	Pues si en vencerte a ti está mi dicha, llega a los brazos, que aunque horror tu vista da, pasar tengo.	
CULPA	Eso será haciéndote yo pedazos.	545
	<i>Luchan los dos</i>	
GÉNERO	Albedrío, de ti fío que me libres de esta fiera.	

ALBEDRÍO	Es muy corto el poder mío contra la Culpa primera.	
CULPA	Así es, que aunque tu Albedrío pudo en el primer estado de tu dicha singular haberte de mí librado, era antes de pecar, no después de haber pecado.	550     555
	<i>Échale en el suelo, y él huye asombrado</i>	
GÉNERO	Ventaja a tus fuerzas doy, y pues no hay poder en mí contra tus rigores hoy, tú, Albedrío, pasa y di al rey el riesgo en que estoy, pidiendo que su favor me libre de aqueste error. <i>Vase</i>	560
CULPA	¿Y por dónde ha de pasar?	
ALBEDRÍO	¿Quién me lo puede estorbar a mí?	
CULPA	Mi saña y furor.	565
	<i>Va a luchar con él, y él escapa de entre sus brazos</i>	
ALBEDRÍO	Eso es bueno, pues ¿a mí intentas cogermé?	
CULPA	Sí.	
	<i>Otra vez</i>	
ALBEDRÍO	¿Tú no sabes, según eso que yo no puedo ser preso? Libre soy, libre nací.	570
	<i>Otra vez</i>	
CULPA	Yo te prenderé.	
	<i>Andando tras él</i>	

ALBEDRÍO	Es en vano intentarlo.	
CULPA	Mal porfío, que aunque esté rendido, es llano que puede de su Albedrío usar el Género Humano.	575
	<i>Pasa de la otra parte</i>	
	Pero ya que contra ti no vale la fuerza mía, valdrá el arte.	
ALBEDRÍO	¿Cómo?	
CULPA <i>Canta</i>	Así. Perezca, Señor, el día en que a este mundo nació.	580
	<i>Suspéndese, y vase tras ella</i>	
ALBEDRÍO	¿Dónde voy, si Job maldijo aquel día en que nació? Bien desespero y me aflijo de su remedio, pues yo imposible le colijo.	585
	<i>Suena otra arpa al otro lado</i>	
	Mas no el pensarlo es injusto si otra voz al Albedrío suena, y de escucharla gusto.	
Voz <i>Dentro</i>	Dé la aurora su rocío; lluevan las nubes al justo.	590
ALBEDRÍO	¿Rocío la aurora pía ha de dar, dulce nublado lloverá al justo algún día? Pues, ¿qué temo?	
CULPA <i>Canta</i>	Y en pecado me engendró la madre mía.	595
ALBEDRÍO	Mas ya mi solicitud	

	vana es si en David colijo del pecado la inquietud.	
VOZ <i>Dentro</i>	Danos, Señor, a tu Hijo, envíanos la salud.	600
ALBEDRÍO	Si eso el profeta me advierte, ¿qué me para o me divierte?	
CULPA	Todos en Adán pecaron.	
VOZ	Todos en Cristo sanaron del contagio de la muerte.	605
ALBEDRÍO	Si del rigor con que oprime la Culpa, fuerza es me guarde la gracia que me redime, y hay canto que me acobarde como hay canto que me anime, el aviso daré fiel.	610
CULPA	Ve, que poco importará, pues en pena tan crüel, por donde quiera que él va, va su pecado tras él. <i>Vase</i>	615
ALBEDRÍO	Monarca de dos orbes, tierra y cielo, en quien siempre piedad hallar confío, corra esa nube el marañado velo del tupido vapor helado y frío que oscurece tu faz, y el justo celo	620
	del Hombre que hoy, fiado a su Albedrío, llega a regar con llanto tus umbrales, la apelación te deba de sus males. Tú que eres Padre eterno y increado de Hijo que es engendrado y no nacido, cuyo amor ni nacido ni engendrado	625
	Espíritu es de entrambos procedido, rey absoluto de lo que has criado, oye mi voz, escucha mi gemido, y aunque no te ha de ver la vista mía, supla la imperfección la alegoría.	630

*Ábrese la nube, y están en ella el REY y el*

## PRÍNCIPE

REY	Prosigue, que esas voces lastimosas, que el cielo saben penetrar veloces mis músicas serán armoniosas, pues bien me suenan lastimosas voces. 635 ¿Qué quieres?
ALBEDRÍO	Si en tus ciencias misteriosas lo sabes todo, todo lo conoces, ¿qué te traerá de nuevo mi fatiga?
REY	La gloria de que el llanto me lo diga.
ALBEDRÍO	Viendo, Señor, en la inferior esfera 640 cuánto el Género Humano te ha ofendido, ninguno hay ya que obedecerle quiera, porque nadie obedece a un desvalido; de este motín caudillo es una fiera cuya voz, cuya acción, cuyo bramido 645 doméstica introduce civil guerra contra él, en fuego, en aire, en agua, en tierra. Todo cuanto nació se ha rebelado, el tronco, el pez, el pájaro y el bruto, y comuneros todos le han negado 650 a un tiempo escama, pluma, piel y fruto, de suerte que a tus rentas ha faltado todo el gracioso natural tributo, y huyendo al seno de una peña dura, limbo diré mejor, o sepultura, 655 invoca tu favor, tu nombre aclama, oprimido de horror y asombro tanto, y con el coro angélico te llama en dulces voces:
MÚSICA	¡Santo, Santo, Santo!
ALBEDRÍO	En fuego de tu amor el pecho inflama, 660 atiende a su dolor, mira su llanto, pues a tus plantas postra su Albedrío.
GÉNERO	<i>Dentro.</i> Aurora celestial, ¿cuándo el rocío nos has de dar, que ha de ilustrar la tierra?

	¿Cuándo, Señor, tu ángel nos envías?	665
	¿Cuándo la nube que la lluvia encierra lloviendo al justo nos dará al Mesías?	
	De aquesta fiera que nos hace guerra contra quien flacas son las fuerzas mías, tú, nos defiende, gran Señor, y en tanto	670
	digamos todos:	
MÚSICA	¡Santo, Santo, Santo!	
PRÍNCIPE	Su pena, su dolor me ha enternecido. y lo he de remediar, y pues no puede quien inmenso valor no haya tenido vencer un monstruo que a lo inmenso	
	[excede,	675
	de grosero sayal yo haré un vestido y iré en su busca al monte, porque quede libre de este terror el ser humano. Dame licencia, Padre soberano, para que de este trono descendiendo	680
	vaya en persona a defender la tierra, que la vista del príncipe saliendo solo a mirar, acabará la guerra; amotinado estoy al orbe viendo sediciosos escándalos que encierra,	685
	la gran naturaleza amedrentada de una hidra de cabezas coronada. Yo venceré su horror, que si es veneno su voz, mi voz antídoto es süave;	
	si está su pecho de ponzoña lleno, verter mi pecho dulce licor sabe.	690
REY	De tu valor no es el intento ajeno; desciende al mundo, y de una vez acabe ese asombro, ese escándalo, ese encanto.	
ALBEDRÍO	Tu nombre aclamen.	
TODOS	¡Santo, Santo, Santo!	695
	<i>Ciérrase la nube [y sale la CULPA]</i>	
CULPA	¿Dónde vuelves?	



ALBEDRÍO	A traer a mi dueño la respuesta del recado a que me envía.	
CULPA	¿Cuál es, que quiero saberla?	
ALBEDRÍO	Si yo no quiero decirla, poco importa, que tus ciencias sabrán lo que el hombre diga, mas no lo que el hombre piensa.	700
CULPA	¿Dónde has de hallar a tu dueño, si huyendo de mi fiereza forajido anda en los montes?	705
ALBEDRÍO	En ellos le hallaré; suelta, que él sin mí ni yo sin él, aunque alguna vez me deja, vivir podemos.	
CULPA	Agora no has de pasar.	710
ALBEDRÍO	Aunque quieras impedirme, ¿ya no sabes que a mí no has de hacerme fuerza? ¡Género Humano!	
<i>Pasa</i>		
GÉNERO <i>Dentro</i>	¡Albedrío!	
ALBEDRÍO	Albricias, que a tu presencia vuelvo tan bien despachado como te dicen las señas de todas las obras juntas de la gran naturaleza, repitiendo en dulces ecos, publicando en voces tiernas: <i>Vase</i>	715 720
MÚSICA	Gloria a Dios en las alturas y paz al hombre en la tierra.	
CULPA	¿Qué voces son misteriosas estas que en el aire suenan?	725

Víbora soy, pues me mata  
a mí mi ponzoña misma.  
Encanto de los mortales  
la voz de la Culpa era;  
pues ¿cómo es ya de la Culpa 730  
encanto otra voz diversa?  
¿Qué es esto? Mis conjeturas  
¿cómo es posible no entiendan  
de estos efectos la causa  
si las obras más secretas 735  
de naturaleza yo  
penetro? Próvida Tierra,

*Sale la TIERRA como admirada*

¿qué hay en ti, que en la estación  
más áspera, dura y yerta  
del año, cuando tus flores 740  
pierden su pompa y belleza  
y sus sazones tus frutos,  
estás absorta y suspensa?  
¿Qué hay en ti, imperio del Agua,

*Sale el AGUA*

que cuando prendes y hielas 745  
tus ondas, cuajando en vidros  
lo que iba corriendo en perlas,  
tan ufano estás que haces  
que los prados reverdezcan,  
y a pesar de tus escarchas 750  
se coronan de sus hierbas?  
¿Qué hay en ti, Viento, que cuando

*Sale el AIRE*

con más ráfagas violentas  
debieras amotinarte  
contra edificios y peñas, 755  
estás tan tranquilo y quieto?  
¿Qué hay en ti, región suprema

*Sale el FUEGO*

	del Fuego, que cuando más nubes se te oponen densas, estás de gala, y brillando con más luceros y estrellas haces de la noche día?	760
	¿Ninguno me da respuesta? ¿Qué es esto? ¿Qué causa hay que os eleve y os suspenda y que así tenga pasmada toda la naturaleza? ¿Qué hay en el mundo de nuevo? ¿Qué hay de nuevo en la edad nuestra?	765
TODOS <i>Cantando</i>	Gloria a Dios en las alturas y paz al hombre en la tierra.	770
CULPA	¿Gloria a Dios en las alturas y paz al hombre en la tierra, solo respondéis? Pues ¿cómo puede en una ni otra esfera haber gloria ni haber paz viviendo yo, que en aquella le turbé la gloria a Dios y al hombre la paz en esta?	775
	<i>Sale el PRÍNCIPE de villano con arco y flechas</i>	
PRÍNCIPE	Como ha venido a vencerte dulce traidora sirena, de aquestos montes el sol que ha de ausentar tus tinieblas.	780
CULPA	¿Y quién es ese sol?	
PRÍNCIPE	Yo.	
CULPA	A tu voz mi saña tiembla. ¿Quién eres? ¿Quién eres, nuevo cazador de aquestas selvas? Que, pues yo no te conozco, y vienes con arco y flechas,	785

	sin duda eres el Amor;	790
	mas no me lo digas, deja de afligirme con tu vista, matarme con tu presencia, que pues yo no te conozco	
	ni alcanzo de qué manera	795
	te introdujiste en el mundo sin escribirte en la cuenta de los mortales, oculta a lo inmenso de mis ciencias	
	la obra de tu encarnación,	800
	no quiero saber quién seas, sino (¡el pecho se me abrasa!) huyendo (¡el corazón tiembla!) de ti (¡el aliento me ahoga!),	
	ir (¡enmudece la lengua!) a esconderme en el abismo de esos montes y esas peñas; Tierra, Fuego, Viento y Agua, pues alterados os deja,	
	la ponzoña de mi aliento	805
	no haya en vosotros clemencia. <i>Vase</i>	810
PRÍNCIPE	Huyó en la primera lid de mí la engañosa fiera, que fue dudar mi divina y humana naturaleza.	815
	No la sigo, porque yo, aunque a darla muerte venga, no he de vencerla naciendo, que muriendo he de vencerla.	
AGUA	Tierra, ¿qué pastor es este de quien la sierpe se ausenta?	820
TIERRA	No sé.	
PRÍNCIPE	Claro está que no me ha de conocer la Tierra. Cortesanos de este valle de lágrimas, que a diversas	825

	calidades, siempre amigas y siempre también opuestas, os conserváis, albergad en la gran fábrica vuestra un extranjero pastor	830
	que de las más altas sierras que con el cielo confinan y aun sobre el cielo se asientan, a vuestro valle descende a conseguir una empresa	835
	a que le tray el amor; cazando por estas selvas me cogió la noche oscura, y tan tirana se muestra que estoy temblando de frío,	840
	tened piedad y clemencia de mí, albergadme esta noche.	
TIERRA	Pastor, que no sé quién seas, porque otra vez en el valle no te he visto, aunque quisiera albergarte en mis entrañas, están de rigores llenas tanto que no me es posible no usar de mis inclemencias;	845
	lo más que te puedo dar es una casa desierta tan mísera, humilde y pobre que es una ruina pequeña, del tiempo desmantelada ya de todas sus defensas;	850
	esta sola, y unas pajas la Tierra te da.	855
AGUA	Y aun esas te dará el Agua tan frías que estén de escarcha cubiertas.	
AIRE	El Aire por sus resquicios te sabrá hacer tanta ofensa que sus suspiros te hielen.	860

FUEGO	¿Qué mucho, si el Fuego es fuerza que retirado te falte cubierto de nubes densas?	865
PRÍNCIPE	¿Tan poca piedad se halla en vosotros?	
AGUA	No te ofendas, porque la Culpa del hombre, monstruo horrible, nos violenta las condiciones, de suerte que contra cuantos lo sean nos es forzoso tener destempladas influencias; y así pues naciste, llora...	870
TIERRA	Padece...	
FUEGO	Suspira...	
AIRE	Tiembla...	875
AGUA	... sufre...	
TIERRA	... pasa...	
FUEGO	... gime...	
AIRE	... siente...	
AGUA	... llantos...	
TIERRA	... ansias...	
FUEGO	... sustos...	
AIRE	... penas. <i>Vanse</i>	
PRÍNCIPE	Sí haré, y supuesto que al mundo vine, pasaré por ellas, ya que aquestas de la caza, viva imagen de la guerra, son las incomodidades que yo padecer es fuerza.	880
<i>Salen el GÉNERO HUMANO y el ALBEDRÍO</i>		
ALBEDRÍO	Digo que el príncipe mismo, que de alentado blasona,	885

	dice que vendrá en persona a sacarte de este abismo, y es constante silogismo de que llegó esa armonía, esa paz y esa alegría.	890
GÉNERO	No es, que si fuera verdad, con más pompa y majestad, truenos y rayos, vendría; coronado de laurel, noble triunfador bizarro,	895
ALBEDRÍO	de Elías trujera el carro o el caballo de Ezequiel, y así no creas que es él quien tan secreto ha venido.	
GÉNERO	Este que al paso ha salido la novedad nos dirá.	900
PRÍNCIPE	¡Bello joven! ¿Quién será? Que yo no le he conocido con ser el Género Humano, porque parece que tiene más esplendor que previene el ser de mi ser.	905
GÉNERO	En vano has solicitado, es llano, el conocerme.	
PRÍNCIPE	¿Por qué?	
PRÍNCIPE	Porque el ignorarlo fue fuerza, si ha de decir Juan que no me conocerán los mismos que yo crié.	910
ALBEDRÍO	Extranjero cazador que al hielo estás, ¿has sabido qué novedad causa ha sido de este sonoro rumor?	915
PRÍNCIPE	El príncipe del mayor imperio hoy al valle vino.	

GÉNERO	¿Dónde está? Porque imagino buscarle al punto.	920
PRÍNCIPE	Yo soy.	
GÉNERO	Dudando y creyendo estoy ser humano y ser divino, que como generaciones tan distintas represento, y dentro de mí sustento tantas tan varias naciones, confusión de confusiones, no se qué crédito y fe a tanta admiración dé como ha introducido en mí sola esa voz.	925          930
PRÍNCIPE	¿Cómo así?	
GÉNERO	Escucha y te lo diré. Al mirar los esplendores de tu deidad misteriosa, rey te aclama la piadosa sencillez de mis pastores; luego en aplausos mayores otra extraña gente ya nueva adoración te da...	935          940
PRÍNCIPE	Prosigue, que esos son...	
GÉNERO	¿Quién?	
PRÍNCIPE	Los pastores de Belén y los reyes de Sabá.	
GÉNERO	Confusamente el rumor de otra nación que concurre a esta novedad discurre en que eres el dios de amor o Apolo, que de pastor te vistió la voluntad de alguna hermosa deidad que en estas montañas mora.	945          950



PRÍNCIPE	Esos que en ti hablan agora son...	
GÉNERO	¿Quién?	
PRÍNCIPE	La Gentilidad.	
GÉNERO	Otro admirado tropel de Dios te aclama profeta.	955
PRÍNCIPE	¿No Dios?	
GÉNERO	No.	
PRÍNCIPE	Aquesa es la seta que traidoramente infiel descendiente es de Ismael.	
GÉNERO	Otro que antes te creía de su opinión se desvía, y apartado de tu ley dice que no eres su rey.	960
PRÍNCIPE	Aquesa es la Apostasía.	
GÉNERO	Agora, en confuso abismo, corre un vulgo amotinado que alterador te ha llamado.	965
PRÍNCIPE	Aquese es el Judaísmo.	
GÉNERO	Todos dentro de mí mismo lentos de un error tirano, entender quieren en vano la verdad de tu venida, dejando sin ser, sin vida, absorto el Género Humano.	970
PRÍNCIPE	Pues ya que todos en ti sus opiniones fundaron y en común todos hablaron confusamente de mí, tú en particular me di qué sintieras tú, si fueras solo uno, y de mí qué hicieras en razón de mi venida.	975 980

GÉNERO	Yo te quitara la vida porque turbador no fueras de la paz con que he vivido, pues no eres, ni creerlo quiero,	985
	el príncipe que yo espero, pues que no te ha conocido mi Albedrío, y ofendido de que tomases su nombre, hiciera que al mundo asombre	990
	la sentencia de tu muerte, porque quisieses hacerte hijo de Dios siendo hombre.	
PRÍNCIPE	Del Judaísmo has tomado la acción toda, y siendo así, Judaísmo desde aquí serás.	995
GÉNERO	Si ciego y turbado yo quién eres he dudado, sácame de duda igual.	
PRÍNCIPE	¿Cómo?	
GÉNERO	Dame una señal de que mi príncipe eres.	1000
PRÍNCIPE	¿Señal me pides y quieres?	
GÉNERO	Sí.	
PRÍNCIPE	Yo hiciera en darla mal, porque ha de estarse a mi fe, aunque señal verdadera será rendir a la fiera que huyendo de mí se fue; al monte tras ella iré donde la venza mi afán.	1005
	<i>Sale el AGUA</i>	
AGUA	Pastor, si buscando van tus flechas ese portento, dañando está con su aliento	1010

	los cristales del Jordán. Del agua el imperio mío avvenado me deja, y a ti vengo con la queja, por ver si puede tu brío matarla allí.	1015
PRÍNCIPE	Bien confío que en agua la original Culpa muera; la señal que me pides te daré dándote en agua de fe un carácter inmortal.	1020
<i>Vanse el AGUA y el PRÍNCIPE</i>		
GÉNERO	Supuesto que no me da la señal que le he pedido, no es el príncipe.	1025
ALBEDRÍO	Atrevido, orillas del Jordán va.	
GÉNERO	En ellas la fiera está, y así como le miró, de unas peñas se cubrió.	1030
ALBEDRÍO	Para poderla tirar, el Agua intenta pasar.	
GÉNERO	A las ondas se arrojó para desde allí poder el tiro acertar.	
ALBEDRÍO	Ligera huye asombrada la fiera; y aunque la dio que temer no la ha podido vencer aquesta vez.	1035
GÉNERO	Es así, pues huyendo por aquí pasa a extraños horizontes.	1040

*Sale la CULPA*

CULPA	Caigan sobre mí los montes, caiga el cielo sobre mí, pues con sobrenatural fuerza, mi veneno atroz vence en el aire una voz y en el agua una señal. ¿Cómo mi furia inmortal huyendo va de esta suerte?	1045
ALBEDRÍO	Rabiosa viene, su fuerte cólera huye.	1050
CULPA	¿Para qué, si ya (¡ay de mí!), no podré, Género Humano, ofenderte como hasta aquí? Que aunque no este joven me ha vencido, ni el poder con que he nacido hasta agora me quitó, del aliento me privó con que al mundo hice temer.	1055
GÉNERO	Aunque es tanto su poder, él bien puede ser que sea el príncipe de Judea, mas yo no lo he de creer.	1060

*Vanse los dos*

CULPA	Cielo, sol, luna y estrellas, aves, fieras, peces, plantas, montes, ciudades, abismos, ¿qué es esto que por mí pasa? ¿No soy yo aquella serpiente que en la curia soberana, enarbolando banderas, toqué trompetas y cajas? Pues ¿cómo la que allí al mismo rey se atrevió cara a cara, aquí infamemente huyendo	1065  1070
-------	-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	------------------

a un hombre vuelve la espalda? 1075  
 A un hombre y dos veces, pues  
 me atemoriza y me espanta  
 cuando viene al valle una  
 y otra cuando siendo el agua  
 materia de sus intentos, 1080  
 para matarme se baña  
 en las ondas del Jordán,  
 donde formando palabras  
 me ahuyenta de sí. Pues no  
 conseguirá la alabanza 1085  
 de que he temido sus flechas  
 tanto que no sé esperarlas  
 alguna vez; y supuesto  
 que en la alegoría de caza  
 sale al desierto a buscarme, 1090  
 en cuyos páramos anda  
 tantos días que cuarenta  
 veces por la azul campaña  
 le vio el sol en líneas de oro,  
 la luna en giros de plata, 1095  
 en él esperarle tengo,  
 y atrevida y temeraria  
 probar mis fuerzas con él,  
 que es bajeza, que es infamia  
 ofrecerle la vitoria 1100  
 tan de balde que no haya  
 de costarle el que le tiene  
 las fuerzas con que me agravia.  
 ¡Oh tú, cazador, a quien  
 las flechas sirven de alas 1105  
 para poder penetrar  
 la cumbre de esa montaña!

*Sale el PRÍNCIPE en lo alto*

¡Ya no huyo de tu vista,  
 oye mi voz!

PRÍNCIPE

¿Quién me llama?

CULPA	Quien cara a cara te espera, quien cuerpo a cuerpo te aguarda, y si al ver que yo te busco mi vista acaso te espanta y eres el príncipe invicto hijo del mayor monarca,	1110     1115
PRÍNCIPE	Los postrados rendimientos solo para Dios se guardan.	1120
CULPA	Pues si de tu valor fías el vencerme en la campaña, depón el arco y las flechas y a luchar conmigo baja;	1125
	no descendas poco a poco, mide esa grande distancia de un vuelo, que si eres hijo del soberano monarca, ángeles y serafines	1130
PRÍNCIPE	te tendrán sobre sus alas.	
CULPA	No es justo tentar a Dios. Pues si todo esto no basta, de piedras me armaré; toma, conviértelas en sustancia de pan.	1135
	<i>Tírale piedras</i>	
PRÍNCIPE	No de solo pan vive el hombre.	
CULPA	Calla, calla, que ya con voces me has muerto más que con flechas y jaras. Tercera vez de ti huyo, y no espere tu bizarra altivez, puesto que aquí	1140

	tus arpones no me alcanzan, matarme jamás, porque huyendo a regiones varias, no estaré donde estuvieres, registrando las estancias primero que entrar en ellas para ver si de ellas faltas, que ya sé que estar no pueden juntas la Culpa y la Gracia. <i>Vase</i>	1145
PRÍNCIPE	Vete, Satán, que aunque huyas de mi valor, dará traza mi ingenio para que llegues vencida a besar mis plantas.	1150
		1155

## ALBEDRÍO y GÉNERO HUMANO y ELEMENTOS

GÉNERO	¿Cómo, si tanto te precias de cazador, nunca acabas de vencer este prodigio de los montes?	
ALBEDRÍO	¿A qué aguardas, si al fin de cuarenta días que en su busca en ellos andas, un solo tiro no has hecho?	1160
TIERRA	¿Cómo permites se vaya la fiera sin que examine los arpones de tu aljaba?	1165
AGUA	¿Hasta cuándo has de tenernos pendientes de esa esperanza?	
FUEGO	¿Cuándo la postrera lid verá de los dos el alba?	
AIRE	¿Cuándo sabremos que eres el remedio que se aguarda?	1170
PRÍNCIPE	Presto, Elementos, veréis vuestra mayor destemplanza, y presto, Género Humano, conocerás tu ignorancia.	1175

	Tres veces me huyó la fiera, y así, viendo que no basta el valor con que la busco, me he de valer de las trazas y ardides de cazador; encubierto he de aguardarla en la copa de este árbol,	1180
	<i>Descúbrese un árbol con una cruz</i> ocultándome sus ramas para que ella no me vea y de la fuga se valga... En vano subir a él intento solo; tus alas, Aire, me presta.	1185
AIRE	Ese árbol me atemoriza y me espanta siempre que sus hojas hiere de mis suspiros el aura; llegar a él no puedo.	1190
PRÍNCIPE	Inclina con tus avenidas, Agua, su copa, porque yo pueda llegar desde aquí a alcanzarla.	1195
AGUA	Yo tengo a ese árbol respeto, que es iris de mis borrascas, serenidad de mis furias.	
PRÍNCIPE	Tierra, su raíz arranca.	
TIERRA	No es posible que me atreva, que ese árbol es guirnalda y corona de mis flores.	1200
PRÍNCIPE	Fuego, abáteme sus ramas.	
FUEGO	No puedo ofenderle yo, que es el laurel a quien salvan de mi cólera las iras.	1205
GÉNERO	¿Tanto un tronco os acobarda?	



Yo te pondré en él, espera.  
Sube ahora.

*Ayúdale a subir en el árbol*

PRÍNCIPE	Cosa es clara que el Género Humano había de ser por quien yo llegara a ponerme en este árbol, y más cuando en otra instancia significa al Judaísmo.	1210
ALBEDRÍO	Ya en la copa estás más alta, herido de las espinas y cambrones de sus ramas, tanto que con sangre tuya nos salpicas y nos manchas. ¿Qué es tu intento? Dinos, pues, qué es lo que ahora te falta.	1215 1220
PRÍNCIPE	Sólo que pase la fiera sin verme, porque no haga ausencia otra vez de mí.	
CULPA	¡Género Humano!	
GÉNERO	¿Quién llama?	1225

*Sale la CULPA*

CULPA	Quien en tu busca ha venido llena de cólera y rabia, porque viendo que este joven me ha ahuyentado veces tantas, antes que me dé la muerte, que ya en mis alcances anda, quiero, pues que no está agora en todas estas campañas, hoy de una vez acabar contigo y toda la humana naturaleza.	1230 1235
-------	---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	--------------

GÉNERO	¡Ay de mí, que aquí las fuerzas me faltan!	
	<i>Lucha con él</i>	
ALBEDRÍO	Si al Género Humano ves tan afligido, ¿qué aguardas?	
PRÍNCIPE	Para esta acción encomiendo, Padre, en tus manos el alma.	1240
	<i>Dispara la flecha, da a la CULPA, y ella suelta al GÉNERO HUMANO</i>	
CULPA	¡Ay de mí, ay de mí, infelice, que el corazón me traspasa un rayo en forma de flecha que al Género Humano saca de los brazos de la Culpa!	1245
	<i>Un terremoto, dentro truenos y rayos, y túrbanse todos</i>	
GÉNERO	Aquese rayo me salva de tu poder, monstruo horrible.	
TIERRA	A su exhalación me faltan, a mí, que la Tierra soy, los cimientos de mi estancia, pues caducando veloces todos mis montes se arrancan y unas con otras mis piedras se rompen y despedazan.	1250  1255
	<i>Dura el terremoto todo esto que se representa</i>	
AIRE	Al Aire ofuscan y ciegan negras sombras, nubes pardas, y sin tocarle, del templo en él el velo se rasga.	
FUEGO	Anticipada la noche todas mis luces apaga,	1260

AGUA	y sol, luna, estrellas, astros, todos a un punto me faltan. Tormentas son pavorosas los movimientos del Agua, elevándose hasta el cielo montañas sobre montañas.	1265
------	---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	------

---

 [SIGUE FINAL APÓCRIFO]
 

---

*Cesa el terremoto*

GÉNERO Verdaderamente era  
hijo del mayor monarca  
este joven, pues así 1270  
muriendo, a la Culpa mata.

CULPA Y yo lo confieso ahora,

*Póstrase a sus pies*

que hasta ahora lo dudaba,  
y así, bañada en mi sangre,  
vendré a caer a sus plantas, 1275  
porque triunfante le vea

su Padre, cuando se abra  
aquella nube, y a mí,  
llena de mortales ansias,  
me halle al pie de aqueste leño, 1280  
poniendo su soberana  
raíz sobre siete cervices  
que son mis siete gargantas.

*Tocan chirimías, y ábrese la nube otra vez; en ella y  
a un tiempo sube el árbol con el PRÍNCIPE, el REY  
y el ESPÍRITU SANTO, como se ha dicho*

REY Muy felizmente triunfaste,  
hijo, de aquella tirana 1285  
fiera. Sube ya a vivir  
conmigo esferas más altas.

GÉNERO Gran vencedor del prodigio  
de estos montes, no te vayas.

LOS DOS No te ausentes de nosotros. 1290

PRÍNCIPE No temáis ausencia larga,  
que con vosotros me quedo,  
pues porque otra vez no nazca  
de sus cenizas aqueste

- pasmo de vuestras montañas,  
 por inmenso Sacramento  
 me quedaré en Cuerpo y Alma,
- 1295
- En la parte donde estaba el árbol se descubre un Cáliz con una Hostia*
- en este pan y este vino,  
 que esta es la mayor hazaña  
 del Divino Cazador.
- 1300
- ALBEDRÍO      Tierra, Fuego, Viento y Agua,  
 cantemos a esta victoria  
 y a este pan mil alabanzas.
- ELLOS Y MÚSICA      Viva el Cazador Divino  
 que la sierpe vence y mata,  
 y en pan y vino nos deja  
 de esta victoria la palma.
- 1305
- PRÍNCIPE      Y porque jamás sus daños  
 ejecuten en las almas  
 larga enfermedad, ahora  
 es bien de mi lado salgan  
 siete santos sacramentos,  
 que con fuerza soberana,  
 contra los siete pecados  
 que ha maquinado su infamia,  
 se conspiren, celebrando  
 la Iglesia la ley de gracia  
 contra aquella Sinagoga  
 en que el judaísmo labra  
 a la madre del error  
 de su culpa nueva estatua.
- 1310
- 1315
- 1320
- Salen de su costado siete colonias encarnadas, y de cada una toma la punta un personaje que represente un Sacramento*
- MÚSICA      Viva del príncipe Dios  
 la más heroica hazaña,

	pues con siete sacramentos siete vicios avasalla.	1325
BAUTISMO	Yo soy el Bautismo santo, cuyo carácter al alma imprimo, en agua borrando aquella original mancha.	
CONFIRMACIÓN	Y yo la Confirmación, que corroboro sagrada, de parte de la memoria, las impresiones del alma.	1330
PENITENCIA	Y yo soy la Penitencia, en quien David se esmeraba, ya castigando su sangre, ya renovando la llaga.	1335
COMUNIÓN	Yo soy de la Eucaristía la fidelísima usanza donde el cristiano recibe la medicina más sana.	1340
EXTREMAUNCIÓN	Y yo soy la Extrema Unción, que Melquisedec usaba en aquel divino hospicio donde curaba las almas.	1345
ORDEN	El Orden Sacerdotal soy yo, en quien solo se halla la potestad de absolver como de juntar la causa.	
MATRIMONIO	Y yo el Matrimonio santo, que en coyundas celebradas de dos almas hago un cuerpo por virtud de unas palabras, conformando voluntades.	1350
ALBEDRÍO	Solo aqueste no me agrada, porque en él el Albedrío no juega pieza ni entabla.	1355
GÉNERO	¡Calla, necio! Y pues triunfante tantos vicios postra y mata,	

	digán para gloria suya en acordes asonancias:	1360
ÉL Y MÚSICA	Viva del Príncipe Dios la más heroica hazaña, pues con siete sacramentos siete vicios avasalla.	1365
ÉL Y TODOS	<i>Representa.</i> Y demos al auto fin, pidiendo de nuestras faltas a este discreto senado perdón, ya que no alabanzas.	